

trabajo es un aporte al debate abierto por André Gorz y Pierre Rosanvallon sobre el ingreso social. Las particularidades del mercado formal del trabajo en la actualidad y el fenómeno de la exclusión lo conducen a reflexionar sobre la forma en que podría implementarse un ingreso social: incondicional para la vejez y la infancia y condicional fundamentalmente para los jefes de hogar desocupados.

Si hay un aspecto de esta obra que merece una mención especial es el consenso que provoca en torno a la necesidad de volver a pensar la política social. No sólo están presentes en los artículos las deficiencias del sector público y los impedimentos y condiciones a los que debe enfrentarse. También están fundadas las razones que deben conducir a un nuevo abordaje de la realidad social. Las transformaciones en el mercado de trabajo, la pobreza, la exclusión y el debilitamiento del sector público explican en la mayoría de los casos el fracaso de las políticas sociales. El diagnóstico expuesto en esta obra desafía tanto a políticos y técnicos como a académicos y responsables de la gestión pública a generar nuevos conocimientos y estrategias que permitan fortalecer las capacidades institucionales en un área insoslayable de la acción pública.

*Marina Calamari*

## **LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LA ARGENTINA EN EL SIGLO XX**

**Roberto Cortés Conde, Edhasa, Buenos Aires, 2005, 356 páginas.**

“La evolución de la economía argentina en el período que va desde las últimas décadas del siglo XIX hasta fines del XX ha sido desconcertante”. Con esta frase Roberto Cortés Conde comienza un detallado recorrido por la historia económica argentina, intentando analizar su evolución a lo largo de diferentes períodos muy dispares. Partiendo del espectacular crecimiento económico de finales del siglo XIX, Cortés Conde transita más de un siglo de economía política, en que la Argentina pasó de ser un país promisorio a registrar una inédita depresión de casi dos décadas de duración hacia 1989. “Frustración” es la sensación que da impulso a la búsqueda de explicaciones y a la creación de este libro, con el objetivo de hacer menos “desconcertante” la historia económica argentina.

“Superávit fiscal primario”, “oferta monetaria”, “PBI per cápita”, “inversión bruta”, son conceptos básicos que hoy son familiares hasta para los neófitos en temas económicos. Sin embargo, no resulta algo tan familiar encontrar, por ejemplo, un gráfico sobre la evolución de la oferta monetaria en la economía argentina entre 1880 y 1914. ¡O los valores de “riesgo país” entre 1829 y 1880! Y precisamente de eso se trata este libro: de analizar la historia argentina desde los conceptos económicos actuales.

El libro consta de cinco capítulos que dividen la historia económica argentina en sendos períodos: 1) el período de rápida expansión: 1880-1914; 2) de la Primera a la Segunda Guerra Mundial; 3) la economía política del peronismo; 4) una sociedad conflictiva 1955-1973; y 5) la Gran Depresión 1974-1989. En este recorrido histórico, Cortés Conde parte de un período durante el cual la Argentina tuvo niveles de crecimiento que duplicaron a los de la economía mundial, en buena medida gracias a la incorporación de múltiples factores productivos (capital, tierra, mano de obra) en cantidades significativas. Argentina recibía una fuerte corriente inmigratoria en busca de mejores salarios y un importante nivel de inversiones que perseguían mejores rendimientos, a la vez que la consolidación del Estado nacional permitía la incorporación de tierras para la explotación agrícola. Nuestro país crecía entonces al compás del modelo agroexportador, que se desarrolla durante este período y permite que, hasta 1930, el ingreso per cápita de la Argentina sea similar al de los países más desarrollados.

La gran depresión económica mundial marca un cambio en el modelo de crecimiento, que pasa de mirar hacia afuera a mirar hacia adentro. La baja del ingreso per cápita en la comparación internacional muestra un claro quiebre de tendencia con respecto al período anterior. Las crisis ya no son sólo una consecuencia de los acontecimientos internacionales sino que ahora obedecen (la mayor parte de las veces) a desequilibrios gestados internamente. La construcción

de un Estado que interviene en todas las esferas de la vida nacional, la incidencia cada vez menor de la Argentina en el comercio internacional y los desequilibrios no detectados, negligentemente desatendidos o simple y sencillamente ocultados y postergados, caracterizan a esta segunda etapa histórica. Inversión, política monetaria y (des)equilibrios fiscal y comercial son los ejes principales que se exploran en la búsqueda de explicaciones para intentar mitigar el “desconcierto”.

Se advina enorme el esfuerzo dedicado a la recopilación de información y a la reconstrucción de diversos indicadores económicos a partir de, en algunos casos, escasas y disímiles fuentes. La información así reunida le da al libro un gran valor como obra de referencia. Sin embargo, más allá de la división cronológica establecida por los capítulos/períodos, parece no existir otro ordenamiento en la distribución de esta vasta información. Es por esta razón que es extraña la no inclusión de un índice de gráficos y cuadros, que habría hecho infinitamente más útil al libro como herramienta de consulta.

El repaso de datos, cifras, índices y hechos económicamente relevantes es minucioso aunque no exhaustivo. Sin embargo, son muy pocas las deducciones que se hacen a partir de esa información a lo largo de estos cinco capítulos. La información se mantiene bastante “pura” durante la mayor parte de la obra, postergando todo juicio hasta el momento de las conclusiones, en el epílogo. Y aun allí, las conclusiones siguen siendo escasas, tímidas. Como aceptando que, a pesar del indiscutible valor que aportan las teo-

rías económicas actuales para dilucidar la historia argentina, ésta mantiene aún su carácter “desconcertante”.

Por la cantidad, calidad y relevancia de la información contenida, así como por la relativa “pureza” de la misma, el libro es más una invitación a la reflexión que un intento por resolver el dilema. Es el propio Roberto Cortés Conde quien dice que “quedará para futuras investigaciones determinar en qué medida se pueden encontrar asociaciones entre las tendencias de crecimiento y algunos de los otros factores que aquí anotamos” (330).

*Daniela Duverne*

## **ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL. TENSIONES DE UNA AGENDA EN CONSTRUCCIÓN**

**Sergio De Piero, Paidós, Buenos Aires, 2005, 270 páginas.**

Tal vez la precisión y el buen uso de las palabras de Daniel García Delgado prologando este libro sirvan para caracterizarlo, al mencionar la necesidad de enfocar el Tercer Sector desde una perspectiva más endógena. Trataremos aquí de enunciar las claves más significativas del libro, incluyendo el análisis de algunas de las expectativas más significativas forjadas por los movimientos sociales y populares, y la reflexión sobre las características que asume la conflictividad social.

En las últimas décadas, la sociedad civil ha emergido como un actor clave en el marco de las transformaciones del Estado y de los procesos de globalización. Esto se ha manifestado en organizaciones cada vez más heterogéneas y complejas, que expresan pertenencias sociales, políticas, culturales e ideológicas diversas; a su vez, se han debilitado las formas de cohesión tradicionales de los partidos políticos y los sindicatos, así como también el mecanismo de inclusión social del Estado de Bienestar. En este marco, la cuestión social está signada por la exclusión, y por la emergencia de grupos de desempleados, redes sociales, ONGs y piqueteros, que inciden en la construcción del espacio público y en la orientación de las políticas públicas. Conceptos como “pueblo”, “grupos sociales” y “sociedad civil” son explicados por el autor como construcciones